

la cinchera hasta el suelo deben alcanzar una altura de 10 á 15 centímetros mayor que la del pecho, tomada ésta desde la punta de la cruz hasta la misma cinchera.

V. *Excitabilidad (acción nerviosa)*.—Si la acción nerviosa que estimula los rodajes de la máquina animal se halla distribuída en justas proporciones, las diferentes funciones se ejecutan con armonía; hay equilibrio entre los sistemas orgánicos.

Se observa que el animal tiene una fisonomía inteligente, una cabeza expresiva, pecho desarrollado; músculos densos; miembros secos, fuertes; formas elegantes, armoniosas; andares brillantes, fáciles; es dócil y quieto al reposo y durante el trabajo; enérgico cuando el caso lo requiere; rústico y resistente á la fatiga.

Si hay *exceso de la acción nerviosa*, si el caballo es *muy nervioso*, es irritable, de una suceptibilidad extrema; es inquieto y á veces peligroso; pronto se cansa en el trabajo y no puede prestar los servicios que su capital representa. Sus formas son angulosas; los miembros largos y delgados; sus músculos son poco voluminosos; sus tendones poco desarrollados; es de un carácter difícil. Después de un día de fatiga, rehusa todo alimento y no puede trabajar durante varios días.

Si al contrario la *acción nerviosa es insuficiente*, si el caballo es *linfático*, las formas son empastadas, la piel espesa, el pelo grosero; los músculos, aunque voluminosos son sin firmeza, poco marcados; los huesos son gruesos pero sin densidad; el influjo nervioso es impotente para mantener en un estado de excitación conveniente todos los órganos; soporta mal la fatiga y las privaciones: su fisonomía no tiene expresión y su marcha es perezosa.



CARBUNCLO

VACUNA DE PASTEUR

POR EL PROFESOR MÉDICO-VETERINARIO DR. DESIDERIO BERNIER

Inoculaciones anticarbunclosas practicadas en la Facultad —
Comisión de vigilancia — Nuevos experimentos — Indolencia
de nuestros estancieros — Digno proceder de los señores
Pereyra y Lorda.

El carbunclo es, sin duda alguna, una de las enfermedades contagiosas de nuestros ganados que hace más estragos en la República Argentina.

Los animales bovinos y ovinos son los que mayor tributo pagan á esta plaga y es de observar que en el verano y sobre todo el otoño, son las estaciones durante las cuales toma mayores proporciones.

No solamente ataca á las principales especies animales, sinó que goza del triste privilegio de transmitirse al hombre.

Pocas enfermedades como ésta merecen fijar la atención de los gobiernos, como la de las dos medicinas: la humana y la veterinaria. Combatiéndola se hace menos posible para el hombre el peligro de una enfermedad muchas veces mortal, al mismo tiempo que se defiende el capital nacional representado por la ganadería.

Y qué no se diga que el carbunclo no está generalizado hoy día en el país! Creo no equivocarme al decir que son bien pocos los partidos de la provincia de Buenos Aires donde no reina. Oficialmente se ha comprobado su existencia en los de San Vicente, Cañuelas, Chascomús, Morón, San Antonio de Areco, Lomás de Zamora, Las Heras, San Andrés de Giles, Ranchos, La Plata, Zárate, San Pedro y 25 de Mayo.

Y ahora ¿cuál es el médico que, ejerciendo desde algún tiempo en la campaña, no haya observado la pústula maligna?

Hasta ahora, bien poco se había hecho entre nosotros para combatir el carbunclo. Todo se había limitado á inspecciones de haciendas enfermas ó sospechosas, y á preconizar medidas que, bien ó mal se han aplicado, pero que no han podido extirpar el mal.

Justo es reconocerlo, la Facultad de Agronomía y Veterinaria siempre ha tomado participación amplia en esta obra patriótica. Pero no ha querido limitar sus esfuerzos á lo que se había hecho hasta ahora.

Penetrada de la inutilidad de las panaceas recomendadas por muchos, ha tomado últimamente la iniciativa de experimentos destinados á juzgar del valor de las inoculaciones anticarbunclosas, el verdadero medio práctico de preservar las haciendas contra la afección que nos ocupa.

Para llevar á cabo sus propósitos nombró una comisión compuesta de personas competentes para vigilar dichas inoculaciones y nos encargó de practicarlas.

Hizo después, por vía de la prensa, un llamamiento á los ganaderos para conseguir los animales necesarios, que su presupuesto no le permitía comprar.

Triste es decirlo, solamente dos personas ofrecieron animales: fueron los señores Don Leonardo Pereyra, estanciero conocido, y Don Martín Lorda, de La Plata. Lamentable prueba del poco interés que toman nuestros estancieros por cuestiones vitales que les interesan sobremedida! Nueve vacas de 3 á 9 años, varias de ellas en estado de preñez adelantado, todas mestizas, fueron inoculadas con la vacuna recibida del Instituto Pasteur. La 1.^a inoculación fué practicada el 26 de Agosto en presencia de los Doctores Gallastegui, Decano de la Facultad; Chilotegui y Griffin, miembros de la Comisión de vigilancia; Lejeune profesor de Clínica; Matarollo, profesor de Bacteriología; los alumnos veterinarios de 3.^o y 4.^o año y numerosas otras personas. Una vaca inoculada murió á los 4 días. La autopsia practicada por el profesor Lejeune y el señor Davel, practicante de Clínica, en presencia de los alumnos veterinarios, reveló la existencia de una peritonitis crónica. No se notó lesión ninguna que pudiera hacer creer en la posibilidad del carbunclo. El examen microscópico que hicimos de la sangre, así como las inoculaciones que practicamos á dos conejos nos dieron un resultado completa-

mente negativo, y demostraron así que la muerte del animal no había sido consecuencia de la vacuna Pasteur. Además, á su llegada este animal parecía no tener todos los atributos exteriores de una buena salud.

Las otras vacas inoculadas no presentaron nada que mereció fijar la atención.

A los 14 días, en presencia del señor Decano Doctor Don Vicente Gallastegui y muchas otras personas las vacas en experimentación recibieron la vacuna núm. 2. Todas resistieron á esta nueva inoculación.

Algunos días después, varias de ellas parieron, sin complicación de ninguna clase. Hoy día, siguen en perfecto estado de salud.

Se han publicado avisos en los diarios, pidiendo á los ganaderos tengan á bien denunciar á la Facultad todo caso sospechoso de carbunclo, á fin de poder conseguir el virus virulento que se debe inocular ahora á los animales vacunados, para demostrar que poseen la inmunidad, y probar así la eficacia de las vacunaciones anticarbunclosas practicadas.

Tan pronto como se consiga este virus, se realizarán los últimos experimentos que se darán á conocer á los lectores de la REVISTA DE LA FACULTAD DE AGRONOMÍA Y VETERINARIA.



MORICULTURA

POR EL PROFESOR DR. DOMINGO TAMARO

Descripción de las especies y variedades de las moreras cultivadas

(TRADUCIDO DEL ITALIANO POR EL ALUMNO ANTONIO TROISE)

(Continuación)

VIII

LA MORERA MORETTIANA

El eximio profesor Moretti, entonces profesor de economía rural en la Universidad de Pavía, en el año 1815, obtuvo una morera de semillas originarias de las Indias Orientales, con caracteres tan diferentes á aquellos de todas las variedades cultivadas que lo indujo á estudiarla y estableció que esta morera podía retener el verdadero tipo originario del *Morus alba*. Le pareció, después, tan útil extender su cultivo que formó un vivero del cual distribuyó millares y millares de ejemplares.

No obstante este gran número de plantas vendidas en Lombardía, ahora se hallan muy pocos ejemplares y tal vez esta morera sería pasada inadvertida, ó desaparecería de aquí á pocos años, si el Ingeniero Francisco Clerici, no se hubiera tomado el trabajo de indagarla para ponerla en el porvenir á disposición de los agricultores.